

LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA ENSEÑANZA DE ELE A ALUMNOS SINO-HABLANTES

[NON-VERBAL COMMUNICATION IN TEACHING SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE
TO SINO-SPEAKING STUDENTS]

CONG, Yaping | Universidad Complutense de Madrid
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2878-5565>

Fecha de recepción: 1 de marzo de 2023 | Fecha de aceptación: 8 de junio de 2023 | Fecha de publicación: 19 de junio de 2023

RESUMEN: Este trabajo pretende destacar la importancia de la comunicación no verbal en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE) desde una perspectiva pragmática, especialmente dirigido a los estudiantes sinohablantes. Como sostiene Cestero (“La comunicación no verbal”), el objetivo general de la enseñanza de lenguas extranjeras ha sido siempre capacitar a los alumnos para comunicarse en la lengua meta, lo que implica “no solo la adquisición de una competencia lingüística determinada, sino, también, el conocimiento y la utilización de información pragmática, social, situacional y geográfica, y de signos y sistemas de comunicación no verbal” (1052). De ello se deduce que no debemos limitar el aprendizaje de una lengua extranjera únicamente a la comprensión del sistema lingüístico; para mejorar la competencia comunicativa de los alumnos, también es necesario prestar atención a los conocimientos pragmáticos y socioculturales, así como a los sistemas no verbales, lo que recomienda la necesidad de incorporar los signos no verbales al aula de ELE.

PALABRAS CLAVE: comunicación no verbal; ELE; competencia comunicativa; pautas didácticas.

ABSTRACT: This paper aims to highlight the importance of non-verbal communication in the teaching-learning process of Spanish as a foreign language from a pragmatic perspective, especially aimed at Sino-speaking learners. As Cestero (“La comunicación no verbal”) argues, the general aim of foreign language teaching has always been to enable learners to communicate in the target language, which implies “not only the acquisition of a specific linguistic competence, but also the knowledge and use of pragmatic, social, situational and geographical information, and of signs and non-verbal communication systems” (1052). It follows that we should not limit foreign language learning to the understanding of the linguistic system alone; to improve learners’ communicative competence, attention must also be paid to pragmatic and socio-cultural knowledge as well as to non-verbal systems, which

recommends the need to incorporate non-verbal signs into the Spanish as a foreign language classroom.

KEY WORDS: non-verbal communication; Spanish as a Foreign Language; communicative competence; didactic guidelines.

BIODATA: Yaping Cong es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Estudios Internacionales de Jilin (China), y en 2022 ha realizado el Máster en Español como Segunda Lengua en la Universidad Complutense de Madrid, donde actualmente está cursando un doctorado, cuya orientación de investigación se centra en la enseñanza universitaria del español a alumnos sinohablantes.

INTRODUCCIÓN

La comunicación verbal y la no verbal se apoyan mutuamente en el proceso de comunicación y se complementan para transmitir informaciones y emociones. Sánchez Pérez afirma que “la metodología más adecuada para aprender un idioma con fines comunicativos será aquella que, ante todo, se proponga como objetivo principal propiciar la interacción interpersonal mediante el uso de signos verbales o no verbales” (50).

Sin embargo, en la mayoría de los casos, las personas tienden a centrarse solo en los mensajes verbales que pueden oír o ver, ignorando a menudo los numerosos mensajes no verbales que revelan el verdadero significado en una comunicación, tal como la entonación, las expresiones faciales, los gestos, el tiempo y el espacio, etc.

Una de las ideas erróneas más comunes en las que caen las personas que aprenden una lengua extranjera es que si aprenden bien el sistema lingüístico, podrán comunicarse con los hablantes nativos sin ningún obstáculo. Sin embargo, podemos comprobar que conocer la lengua meta no garantiza el éxito de la comunicación en la vida real, ya que para ser competente y comunicativo en una lengua



extranjera, son necesarios también “el conocimiento y la utilización de información pragmática, social, situacional y geográfica, así como los sistemas de comunicación no verbal” (Cestero, *Comunicación no verbal* 9).

Cuando algunos de los primeros expertos, como Birdwhistell, empezaron a estudiar los movimientos corporales, creían que las emociones humanas básicas se expresan de la misma manera en todas las culturas y que, por tanto, había gestos y expresiones comunes a toda la humanidad. Sin embargo, Birdwhistell no tardó en confirmar a través de sus investigaciones que “no hay gestos universales, lo más que sabemos es que existe una expresión facial, una actitud o una postura corporal que en sí misma no tiene el mismo significado en todas las sociedades” (Davis 37). Esto explica por qué el mismo comportamiento comunicativo no verbal puede interpretarse de forma completamente distinta en diferentes países, y tales diferencias pueden incluso provocar malentendidos y conflictos en la comunicación intercultural. Por todo ello, se considera necesario promover la inclusión del aprendizaje de los signos no verbales en el aula de Español como Lengua Extranjera (ELE).

Así pues, los objetivos de este estudio pueden resumirse como sigue:

- 1) Profundizar en los conocimientos de la comunicación no verbal, incluyendo sus conceptos, clasificaciones y funciones, y destacar su importancia en la enseñanza de ELE.
- 2) Comprobar si la inmersión lingüística puede influir en el proceso de aprendizaje de signos no verbales.
- 3) Proponer algunas estrategias didácticas con el fin de abordar cómo integrar la comunicación no verbal en el aula de ELE.

Para alcanzar estos objetivos, este estudio se estructura en torno a cinco secciones: marco conceptual, marco metodológico, análisis y discusión de los resultados, sugerencias pedagógicas y conclusiones. En primer lugar, se presenta una exposición teórica sobre las características de la comunicación no verbal y la necesidad de introducirla en el aula de ELE. En segundo lugar, se exponen la hipótesis y las preguntas de investigación a las que se pretende dar respuesta, así como la metodología empleada en este trabajo, que consiste en un estudio de investigación cuantitativa para examinar hasta qué punto los alumnos sinohablantes son conscientes de los signos no verbales en español y si este nivel de conciencia depende de la inmersión lingüística. Por último, se presenta una serie de sugerencias pedagógicas para la enseñanza del tema de estudio.

MARCO CONCEPTUAL

La comunicación no verbal

El signo es el concepto básico de toda la ciencia del lenguaje, que abarca no sólo entidades lingüísticas, sino también signos no verbales (Ducrot y Todorov 121). En los años 70 del siglo XX, Poyatos (*La comunicación no verbal* I) propone que ‘hablar’ implica el uso de tres canales que

componen la ‘triple estructura básica’ de la comunicación humana, a saber: ‘lo que decimos’, ‘cómo lo decimos’ y ‘cómo lo movemos’ (lenguaje-paralenguaje-kinésica) (15). Queda claro, pues, que en el comportamiento comunicativo humano, la comunicación no verbal y la verbal son interdependientes y complementarias, y solo cuando se combinan adecuadamente puede formarse un sistema comunicativo completo.

En comparación con los estudios dedicados a los signos lingüísticos, la comunicación no verbal ha recibido relativamente poca atención en la investigación científica. Esto se debe en parte a que durante mucho tiempo se ha considerado solo como una ayuda para la comunicación, pero también a que es un concepto complejo difícil de considerar sistemáticamente debido a su naturaleza evolutiva (Davis 10).

La investigación sobre la comunicación no verbal se remonta a finales de la década de 1950 y se considera que R. Birdwhistell y E.T. Hall son las figuras representativas de este campo de estudio, especialmente este último, cuyas investigaciones siguen siendo muy leídas en la actualidad. Sin embargo, a pesar de que el estudio de la comunicación no verbal se viene realizando sistemáticamente desde hace medio siglo, todavía nos encontramos en la fase de identificación, descripción y clasificación de signos y sistemas (Cestero, “La comunicación no verbal” 1054).

Se considera que los signos no verbales son “emisiones de signos activos o pasivos, que constituyen a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración” (Poyatos, *La comunicación no verbal* I 14). Esta definición se basa en el hecho de que, como seres humanos socializados, emitimos constantemente signos no verbales que abarcan una gama muy amplia de campos como la arquitectura, la medicina, la enfermería, el turismo, la publicidad, la psicoterapia, la educación, la literatura, el teatro, la pintura, la fotografía, el deporte, etc., y que cubren casi todos los aspectos de nuestra vida.

Según Cestero (*Comunicación no verbal*), la comunicación no verbal puede definirse como “todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar” (11), concepto que incluye dos aspectos: los hábitos y costumbres culturales, por un lado, y los denominados sistemas de comunicación no verbal, por otro.

A partir de estas definiciones, podemos asumir que la comunicación no verbal se trata del proceso de transmisión de informaciones o mensajes a través de diversas maneras no lingüísticas en las interacciones comunicativas interpersonales. Existen varias clasificaciones de los elementos que componen un sistema no verbal, y en este trabajo tomamos como referencia la clasificación de Cestero (“La comunicación no verbal”) en términos de aplicaciones lingüísticas:

Los sistemas de comunicación no verbal, esto es, el conjunto de signos que constituyen los dos sistemas de comunicación no verbal básicos, a saber, el sistema paralingüístico y el sistema kinésico, y los dos secundarios o culturales, es decir, los sistemas proxémico y cronémico (1053).

Por ello, a continuación detallaremos cada uno de los



principales aspectos de la comunicación no verbal, a saber, el sistema paralingüístico, el sistema kinésico, el sistema proxémico y el sistema cronémico.

El sistema paralingüístico

Poyatos (*La comunicación no verbal en la enseñanza*) define el paralenguaje como “cualidades no verbales y modificadores no verbales, emisiones cuasiléxicas independientes y breves silencios, con que apoyamos o contradecemos las estructuras verbales y kinésicas del discurso” (18). Es probable que estos elementos paralingüísticos se confundan con los asociados a la comunicación verbal debido a su característica vocal; sin embargo, a diferencia de la comunicación verbal, estos elementos suelen utilizarse para expresar las emociones o las intenciones del interlocutor más que el significado real de la conversación, en el sentido de que pueden considerarse como aspectos no semánticos del lenguaje. En cualquier caso, aunque estos elementos no transmiten directamente el diálogo de la misma manera que la comunicación verbal, pueden influir en el mensaje que transmitimos al oyente. Por ejemplo, cuando queremos hacer un cumplido a alguien, si no utilizamos el tono de voz adecuado en la conversación, corremos el riesgo de que se produzca un cierto malentendido entre ambos interlocutores.

Por otro lado, de acuerdo con la definición de Poyatos, Cestero (“La comunicación no verbal”) divide este sistema paralingüístico en cuatro categorías, a saber:

- *Las cualidades y los modificadores fónicos*: se refieren a las cualidades físicas del sonido por las que podemos interpretar diferentes emociones y también identificar el sexo, la edad o determinados estados físicos o mentales del hablante, como por ejemplo, el tono aplicado, el ritmo con el que se habla, el volumen y el timbre de la voz (1060).
- *Los indicadores sonoros de reacciones fisiológicas y emocionales*: son señales físicas o emocionales que emitimos de manera consciente o inconscientemente, como el estornudo, el hipo, el escupir, el suspiro, el grito, el bostezo o incluso un carraspeo de la garganta (1061). Poyatos (*La comunicación no verbal II*) define estos indicadores como diferenciadores paralingüísticos, ya que sus usos tienen un significado y unas repercusiones culturales (29).
- *Los elementos cuasi-léxicos*: se trata de las vocalizaciones y las consonantizaciones convencionales, que tienen poco contenido léxico pero un alto valor funcional. Entre estos elementos cuasi-léxicos se encuentran las interjecciones, las onomatopeyas con valor comunicativo y las emisiones sonoras (Cestero, “La comunicación no verbal” 1062).
- *Las pausas y los silencios*: son breves paradas entre palabras con las que podemos invitar al interlocutor a unirse a la conversación o enfatizar lo que se está diciendo. Los silencios son pausas significativas en la comunicación, que se pueden

interpretar de forma positiva o negativa, aunque en la mayoría de los casos son el resultado de un fracaso de comunicación. Pero en cualquier caso, al igual que las pausas, los silencios también sirven para interpretar los actos comunicativos o para confirmar el contenido del discurso (1064).

El sistema kinésico

Birdwhistell, especialista en la comunicación no verbal, acuñó el término ‘kinésica’, del inglés *kinesics*, para los movimientos humanos con valor comunicativo. Según sus investigaciones, los movimientos corporales constituyen un sistema de signos muy similar al lenguaje humano (Birdwhistell 5). En concreto, cuando tendemos a gesticular con nuestro interlocutor, fruncir el ceño o mirar fijamente a la gente, estos movimientos a veces parecen descuidados, pero en realidad tienen un significado específico, al igual que el lenguaje verbal humano.

Asimismo, Poyatos (*La comunicación no verbal en la enseñanza*) ofrece una definición clara de la kinésica como cualquier movimiento o postura observable basado en músculos mentales, consciente o inconsciente, utilizado solo o en conjunción con estructuras verbales y paralingüísticas. Además, el autor divide dicho sistema en tres categorías: gestos, posturas y maneras (20).

En primer lugar, los gestos se refieren a los movimientos faciales y corporales. Esta interpretación se basa en la definición de Cestero (“La comunicación no verbal”), quien argumenta que existen muchas posibilidades de movimiento en la comunicación, que se dividen en dos tipos básicos: gestos faciales y gestos físicos (1066). En segundo lugar, las posturas son las posiciones comunicativas, normalmente estáticas, en que se mantiene el cuerpo mientras se está de pie, sentado, arrodillado, tumbado o caminando. Al igual que los gestos, las posturas también pueden reflejar la condición física, el estado mental, la actitud e incluso las características profesionales y el estatus social de una persona en un momento determinado (Poyatos, *La comunicación no verbal en la enseñanza* 21). Por último, las maneras tienen que ver con la forma de realizar gestos y posturas. Cestero (“La comunicación no verbal”) define las maneras en dos sentidos, señalando que se tratan, por un lado, de la forma en que habitualmente realizamos los gestos y las posturas, y por otro, de los hábitos culturales de comportamiento (1074).

Algunos elementos kinésicos, como la risa o el llanto, tienen significados similares en muchos lugares. Sin embargo, cabe destacar que las personas pertenecientes a diferentes culturas tendrán sus propias formas de expresar los gestos corporales. En la comunicación intercultural, estas diferentes características pueden provocar barreras en la comunicación y conflictos culturales. Por ejemplo, en muchos países y regiones es costumbre dar un pulgar hacia arriba cuando se quiere decir ‘muy bien’, pero este gesto es un insulto en Irak o Irán. De ello se deduce que “cada individuo posee su propio estilo de gesticular y en cierto modo el estilo de una persona revela su cultura” (Davis 97).

El sistema proxémico

La proxémica explica cómo se utiliza el espacio en la



comunicación, es decir, explica la relación de distancia entre las personas en el proceso de interacción. El antropólogo Hall (*La dimensión*) destaca que el espacio personal varía de una cultura a otra y que, en general, se divide en cuatro distancias (143):

- *La distancia íntima (corporal)*: es la distancia que se da entre 15 y 45 centímetros, normalmente utilizada entre las personas íntimas, donde ambos interlocutores pueden sentir el olor, la respiración y otros estímulos íntimos.
- *La distancia causal-personal*: es la distancia entre 45 centímetros y 1,2 metros, generalmente utilizada entre amigos, cuando las personas hablan en voz baja y pueden percibir una gran cantidad de informaciones del lenguaje corporal.
- *La distancia social*: es la distancia entre 1,2 metros y 3,6 metros, que se utiliza entre individuos que tienen una relación pública más que privada, como entre superiores y subordinados, clientes y vendedores, etc.
- *La distancia pública*: es la distancia de más de 3,6 metros, entre personas que participan en interacciones formales (conferencias o presentaciones) o entre extraños.

De esta distinción se desprende que cada situación implica una distancia mínima o espacio personal. Si tenemos en cuenta esta diferencia de distancia durante la comunicación, podríamos determinar con relativa facilidad el grado de relación y cercanía entre las personas; por el contrario, si se viola esta distancia, se corre el riesgo de crear malestar entre los interlocutores. O sea, la variación del espacio puede influir y mejorar la comunicación, e incluso ir más allá del lenguaje (Hall, *The silent* 180).

El sistema cronémico

La necesidad de investigar nuestra dimensión temporal llevó a Poyatos (*La comunicación no verbal I*) a acuñar el término *cronémica*, que el autor define como “la conceptualización, estructuración y uso del tiempo, desde el alargamiento o acortamiento de sílabas en el discurso hasta la duración de cualquier actividad interactiva o no interactiva en nuestra vida cotidiana” (17).

Como señala Poyatos, la diversidad fundamental de los signos cronémicos nos permite orientar su estudio distinguiendo entre distintos tipos de tiempo, a saber (15):

- *Cronémica interactiva*: se refiere a la duración de los gestos que utilizamos al comunicar, como saludos, despedidas, abrazos, besos, etc. La duración de los distintos gestos en diferentes contextos puede afinar o incluso cambiar el significado de la comunicación.
- *Cronémica conceptual*: este concepto está estrechamente relacionado con la cultura, tiene que ver con la valoración cultural que se hace del tiempo, tal como la puntualidad, la prontitud, la tardanza, etc.
- *Cronémica social*: es un concepto que, por un lado, está relacionado con las actividades sociales y se

refiere, por ejemplo, a la duración de una visita o una entrevista de trabajo; por otro lado, también es relevante para nuestras actividades diarias, por ejemplo, el tiempo que se dedica a cada tarea diaria o el orden en que se realiza cada una de ellas.

Debido a los diferentes contextos culturales, el concepto de tiempo varía de un país a otro. En el proceso de comunicación, la falta de conocimiento de la cultura y las costumbres del país de nuestro interlocutor puede provocar confusiones, lo que nos obliga a prestar atención al aprendizaje de la cronémica para poder comunicarnos con mayor eficacia. Aunque este componente ha sido relativamente poco estudiado en comparación con otros sistemas de la comunicación no verbal, no cabe duda de que sigue siendo un aspecto no verbal muy importante.

El psicólogo estadounidense Mehrabian descubrió a través de sus experimentos que el efecto total de un mensaje consta de un 7% de expresiones puramente verbales, un 38% del tono de voz y un 55% de expresiones faciales y gestos (43). Estos resultados demuestran el papel crucial de los elementos no verbales en el proceso de comunicación. A este nivel, autores como Malandro y Barker resumen seis funciones principales de la comunicación no verbal (12):

- *Complementación*
Las señales no verbales, como el tono de voz, las expresiones faciales, los gestos e incluso la distancia entre las personas, suelen complementar, aclarar o reforzar el significado de los mensajes verbales. Por ejemplo, cuando abrazamos a un familiar o amigo mientras le expresamos nuestro amor, el abrazo sirve para complementar o reforzar en cierta medida el significado de nuestro mensaje verbal.
- *Contradicción*
A veces, nuestros mensajes no verbales pueden contradecir nuestros mensajes verbales. Por ejemplo, podemos mostrar inconscientemente una sonrisa forzada o artificial cuando no nos interesa lo que dice nuestro interlocutor. A menudo no es tan fácil mostrar un comportamiento verbal y no verbal coherente, y esas contradicciones pueden causar confusión cuando las percibe el interlocutor.
- *Repetición*
La reafirmación no verbal de la información verbal se conoce como ‘repetición’. La repetición difiere de la complementación en que la primera puede funcionar por sí sola sin necesidad de información verbal, y el propósito de la repetición es enfatizar o clarificar el mensaje verbal.
- *Regulación*
La regulación se utiliza a menudo para coordinar conversaciones verbales entre personas. Un ejemplo típico es hacer una señal para indicar que estamos a punto de hablar o hemos terminado la conversación; estos mensajes no verbales funcionan para regular el flujo del traspaso de la comunicación.



- **Sustitución**
La sustitución hace referencia al uso de información no verbal para reemplazar la comunicación de información verbal. Por ejemplo, en situaciones en las que no podemos hablar, si queremos decir ‘no’, podemos expresarlo simplemente moviendo la cabeza o el dedo.
- **Acentuación**
La función principal de la acentuación es subrayar un punto concreto en un mensaje verbal. Por ejemplo, un orador puede hacer una pausa antes o después de un punto importante de su discurso, y esta pausa sirve para resaltar o acentuar lo que el orador va a decir.

La comunicación no verbal en la enseñanza de ELE

La competencia comunicativa es la capacidad de interactuar de forma eficaz y adecuada en la lengua meta dentro de una comunidad lingüística determinada, respetando un conjunto de reglas gramaticales y pragmáticas, y en estrecha relación con el contexto sociohistórico y cultural en el que se produce la comunicación. En otras palabras, el desarrollo de esta competencia requiere no solo la corrección en la formulación lingüística, sino también que los interlocutores sepan qué decir en diferentes contextos. El Marco Común Europeo de Referencia (MCER) hace hincapié en que la competencia comunicativa consta de tres aspectos: lingüístico, sociolingüístico y pragmático (13).

La relación entre el lenguaje (verbal y no verbal) y la sociedad, la cultura o el comportamiento nunca se ha puesto en duda. Ducrot y Todorov describen esta relación de la siguiente manera:

Se postula la existencia de dos entidades separadas, lenguaje y sociedad (o cultura, etc.), y se estudia la una a través de la otra. Se considera uno de los términos como causa y el otro como efecto, y se estudia el efecto en términos de un conocimiento de la causa o a la inversa, según sea el término que mejor se preste a un análisis riguroso. Casi siempre el objeto del conocimiento es la sociedad (o uno de sus sustitutos) y el lenguaje es el intermediario de fácil manejo que lleva hasta él (Ducrot y Todorov 79).

El lenguaje no verbal está inextricablemente ligado a la sociedad y la cultura. Los significados que se expresan a través de los signos no verbales suelen variar de una cultura a otra, por lo que debemos tener en cuenta la cultura de nuestros interlocutores; es decir, el modo de vida de la sociedad en la que vive el hablante, que incluye formas de vestir, maneras de trabajar, costumbres, lo que les gusta y lo que no les gusta, etc.

Desde un punto de vista pragmático, estos elementos no verbales, derivados de diferentes prescripciones socioculturales, pueden representar para los aprendientes de lenguas extranjeras un choque cultural que les hace propensos a cometer errores pragmáticos en la comunicación. Por tanto, es necesario adoptar un enfoque pragmático en el aula para desarrollar mejor las competencias comunicativas e interculturales de los alumnos. A este nivel, el lingüista chino Bi señala que el

objetivo de la investigación sobre la pragmática intercultural en la comunicación no verbal es ayudar a los estudiantes de lenguas extranjeras a excluir la interferencia de las diferencias culturales en los comportamientos comunicativos no verbales, en la comunicación intercultural y en el aprendizaje de lenguas extranjeras, por lo que es necesario prestar especial atención a las diferencias culturales y a los posibles conflictos culturales (10).

A pesar de que cada vez somos más conscientes de la importancia de los signos no verbales en el proceso de conversación, debido a la amplitud y la complejidad de la cuestión, la enseñanza de la comunicación no verbal no ha recibido mucha atención en el aula de ELE y la mayoría de los centros educativos siguen considerándola un elemento opcional (Poyatos, *La comunicación no verbal en la enseñanza* 4). Como docentes de lenguas extranjeras, es importante tener en cuenta que el objetivo de la enseñanza no es sólo la transferencia de conocimientos, sino también el desarrollo de competencias, especialmente las comunicativas, tanto lingüísticas como no lingüísticas. Si aprendemos una lengua extranjera sin entender sus sistemas no lingüísticos, es probable que cometamos errores por falta de conocimientos de las normas y valores socioculturales de la lengua meta, lo que puede llevar a un infortunio comunicativo. Esto hace que la enseñanza de la comunicación no verbal sea esencial, tanto desde el punto de vista pragmático como de la función intercultural.

Cestero (“La comunicación no verbal”) destaca que es necesario tener en cuenta los diferentes niveles de los alumnos y que, como primer paso en la enseñanza de los elementos no verbales, hay que clasificarlos primero según su función, frecuencia de uso y dificultad de aplicación (1110). Por ello, al igual que ocurre con la enseñanza de conocimientos lingüísticos, la enseñanza de signos no verbales también debe dividirse en niveles distintos: nivel elemental (A1 y A2), nivel intermedio (B1 y B2) y nivel superior (C1 y C2). En el nivel elemental los alumnos sólo deben saber utilizar signos paralingüísticos, kinésicos, proxémicos y cronémicos que puedan sustituir a los elementos léxicos y ciertos sonidos físicos o emocionales como la risa, el llanto, la tos, etc. En el nivel intermedio, se ampliará el repertorio de los signos básicos no verbales, introduciendo las cualidades y los modificadores fónicos. Por último, en el nivel superior, el repertorio de signos no verbales básicos se terminará completando con más unidades de frases, marcadores, cualidades y modificadores fónicos, y sonidos físicos y emocionales (1110).

Además, el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) pone énfasis en la necesidad de incluir los aspectos funcionales de la comunicación no verbal en la enseñanza de ELE, afirmando que “tanto el material lingüístico como el material no lingüístico se ha considerado pertinente para ofrecer un tratamiento amplio de la lengua”.

Partiendo de los diferentes niveles de referencia de PCIC, Cestero (“La comunicación no verbal en el Plan”) señala, por un lado, que podemos encontrar muchos signos proxémicos y cronémicos a través de los inventarios de ‘Saberes y Comportamientos Socioculturales’ y de ‘Habilidades y Actitudes Interculturales’, y los signos paralingüísticos y kinésicos a través de los inventarios de



‘Pronunciación y Prosodia’ y de ‘Funciones’. Por otro lado, la autora también propone que la comunicación mediante los signos no verbales es esencialmente funcional, por lo que los utilizamos para realizar actos comunicativos relacionados con la interacción social, con la estructuración y el control de la comunicación, y con las prácticas habituales en la interacción humana. Por lo tanto, la mayoría de los signos no verbales que deben incluirse en la enseñanza de ELE debería corresponder a los inventarios de ‘Funciones’, que están interrelacionados con los de ‘Tácticas y Estrategias Pragmáticas’ y con los de ‘Nociones’ (18).

MARCO METODOLÓGICO

Rasinger sostiene que la investigación cuantitativa es deductiva: se formula una hipótesis basada en teorías ya conocidas y luego se intenta demostrar o refutar esa hipótesis en el transcurso de la investigación (25). En la investigación cuantitativa, los resultados serán un conjunto de números e índices numéricos que describen con gran detalle lo que ocurre en nuestros datos, y en función de estos resultados volveremos a revisar la hipótesis y compararemos si los resultados se ajustan bien o mal a ella (27). Por lo tanto, al inicio de nuestro trabajo, partimos de la convicción de que nuestra investigación debía ser un estudio cuantitativo con enfoque analítico, lo que exigiría un alto grado de control contextual y la aplicación de herramientas de recogida de datos muy estructuradas y controladas, como los cuestionarios (Martín Leralta y Doquin de Saint Preux 34).

Para llevarlo adelante, debemos establecer, en primer lugar, que el interés principal de este estudio radica en analizar en qué medida los alumnos sinohablantes perciben los elementos no verbales, así como qué factores pueden influir en esta percepción. Así pues, la hipótesis de partida es la siguiente:

En el proceso de adquisición de los signos más representativos de la comunicación no verbal incide significativamente la situación de aprendizaje en un contexto de inmersión frente a la no inmersión. La inmersión puede tener un impacto considerable en el proceso por el que los estudiantes chinos adquieren los signos más representativos de la comunicación no verbal.

Esta hipótesis implica que nos planteemos, a su vez, las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Existen diferencias en los comportamientos no verbales entre los alumnos que estudian español en China y los que lo hacen en España?
- ¿La inmersión lingüística afectará o cambiará los comportamientos no verbales de los alumnos chinos?
- ¿Cuál es el nivel de comprensión de los alumnos chinos sobre los elementos no lingüísticos del español?

Instrumento de investigación

Estas preguntas pueden tener respuesta en teoría, pero en

la práctica necesitamos encontrar las pruebas empíricas correspondientes. Para ello, hemos diseñado un cuestionario, cuyos resultados se analizarán en la sección siguiente, como forma de confirmar o refutar la hipótesis planteada.

La razón por la que elegimos recoger la información en forma de cuestionario es que este método puede producir una cantidad relativamente grande de datos de alta calidad sin mucho esfuerzo (Rasinger 108). Además, estos datos generados son coherentes con la significación estadística, lo que indica la probabilidad de que nuestros resultados sean fiables y no producidos por combinaciones raras de números individuales (Rasinger 189).

Dicho cuestionario (véase el Anexo) se difundió a través de la página web de *Survio* (www.survio.com) en forma de encuestas en línea. Este método es muy popular para recoger y analizar datos, y su universalidad hace que sea accesible a un mayor número de personas.

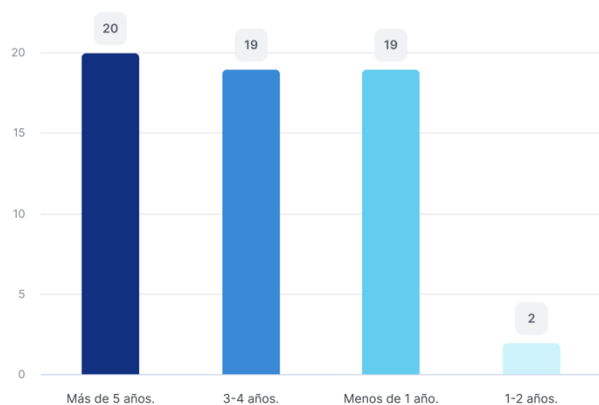
Basándose en la clasificación de los elementos no verbales, el cuestionario se ha dividido en cinco secciones. La primera trata de la información personal (preguntas 1 a 4), la segunda, del sistema paralingüístico (preguntas 5 a 10), la tercera, del sistema kinésico (preguntas 11 a 14), la cuarta, de la proxémica (preguntas 15 a 16) y la última, de la cronémica (preguntas 17 a 18). En total, este cuestionario consta de 18 preguntas diferentes, tanto de opción simple como múltiple.

Informantes

Un total de 60 informantes participaron en la encuesta, todos ellos con diferentes niveles de experiencia en el aprendizaje del español y con edades comprendidas entre los 18 y los 37 años.

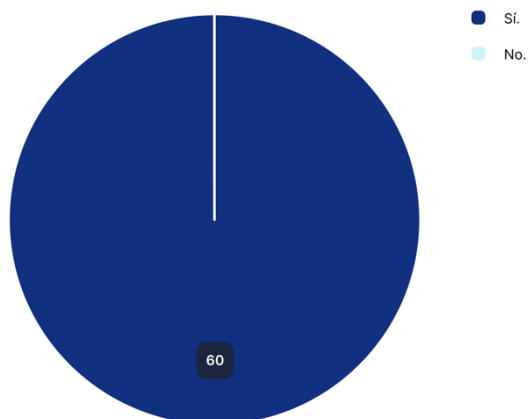
Cabe mencionar que, debido a la diversidad étnica de China, los informantes que hemos elegido aquí son estudiantes chinos Han, que constituyen la mayoría de la población china total y cuya lengua materna es el chino mandarín. De estos informantes, 30 de ellos están aprendiendo español en China y otros 30 en España. Por lo tanto, en el siguiente análisis se dividen en dos grupos, A y B, siendo los primeros los alumnos que no han tenido experiencia de vida en España y que aprenden español como lengua extranjera, y los segundos los que cuentan con dicha experiencia y estudian español como segunda lengua.

Como muestra el Gráfico 1, 19 de estos estudiantes habían estudiado español durante menos de un año, 2 entre uno o dos años, 19 entre tres o cuatro años y 20 más de cinco años:



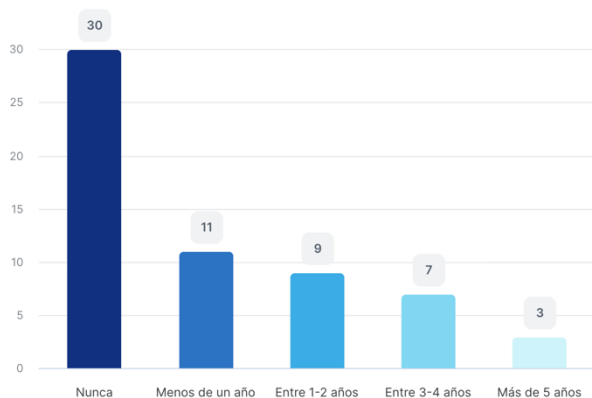
Gráf. 1. ¿Cuánto tiempo llevas estudiando español?

A continuación, podemos ver en el Gráfico 2 que los 60 alumnos sinohablantes que respondieron a la encuesta habían tenido profesores nativos de español, lo que indica que todos ellos tenían acceso directo a la comunicación no verbal en español:



Gráf. 2. ¿Has tenido profesores españoles nativos?

Además, como podemos ver en el Gráfico 3, de los estudiantes con experiencia de vida en España, 11 habían vivido en España menos de un año, 9 entre uno y dos años, 7 entre tres y cuatro años, y otros 3 más de cinco años:



Gráf. 3. ¿Cuánto tiempo has vivido en España?

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

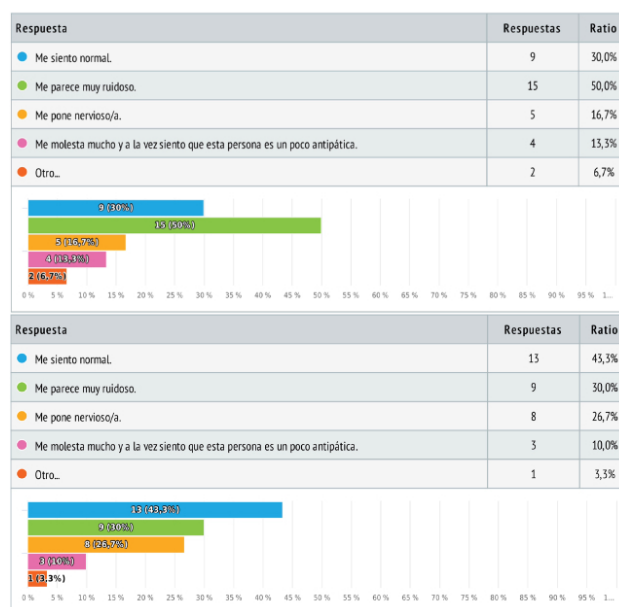
Para analizar los resultados recogidos tras la distribución del cuestionario, a continuación se realizará un estudio comparativo de las respuestas de los grupos A y B, tomando como punto de partida las tres preguntas de investigación propuestas anteriormente, con el fin de confirmar las hipótesis formuladas inicialmente.

Comportamientos no verbales entre alumnos que estudian español en China y en España

En primer lugar, en el Gráfico 4, partimos del sistema paralingüístico y empezamos con una pregunta sobre el volumen de voz:

6 Estás hablando con una persona que habla muy fuerte. ¿Cómo te sientes en esta situación?

Elección múltiple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



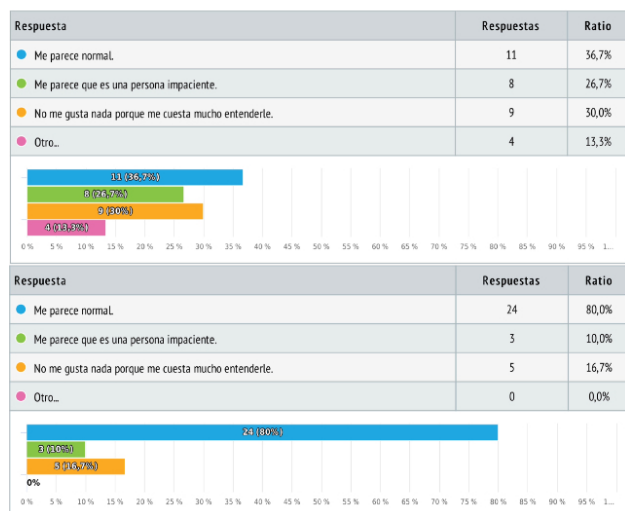
Gráf. 4. Pregunta relacionada con el volumen de voz

En cuanto al volumen de voz, los resultados muestran que la mitad (50%) de los informantes del Grupo A considera que hablar muy fuerte es ruidoso; mientras que sólo el 30% del Grupo B opina lo mismo, y la mayoría de su grupo (43,3%) percibe normal en este caso.

En segundo lugar, en el Gráfico 5, pasamos a la cuestión del ritmo de voz:

7 ¿Qué piensas de una persona que habla de forma muy rápida?

Elección múltiple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



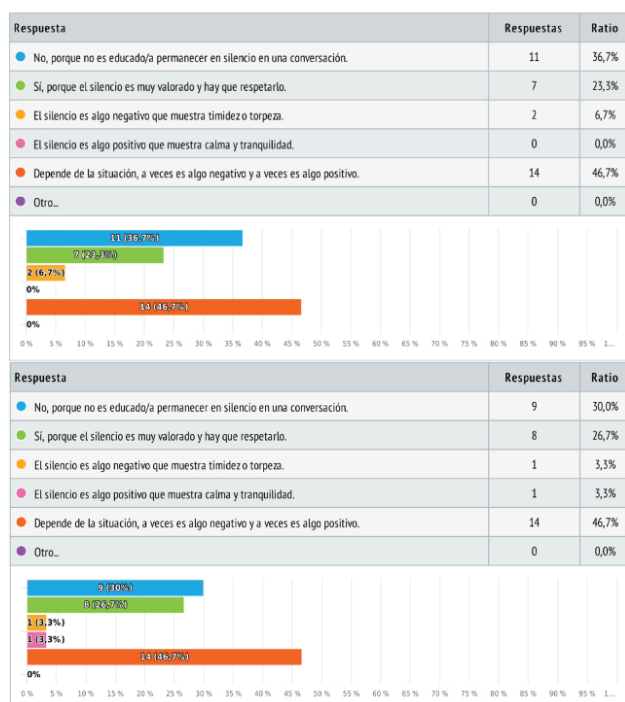
Gráf. 5. Pregunta relacionada con el ritmo de voz

Como puede observarse en el gráfico 5, existe una diferencia significativa entre los grupos A y B en cuanto a la velocidad del habla, ya que sólo el 36,7% del grupo A considera que es normal hablar rápido, frente al 80% del grupo B. Además, más de la mitad (56,7%) del Grupo A piensa que hablar demasiado rápido es señal de impaciencia, lo que dificulta la comprensión de la conversación, mientras que sólo el 26,7% del Grupo B opina lo mismo.

En tercer lugar, en el Gráfico 6, abordamos otro tema del sistema paralingüístico: el silencio:

8 ¿Crees que es apropiado permanecer en silencio durante una conversación?

Elección múltiple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



Gráf. 6. Pregunta relacionada con el silencio

En lo que respecta al silencio, hay poca diferencia entre los dos grupos, como podemos ver en el gráfico 6, la mayoría de las personas (46.7%) en ambos grupos consideran que permanecer en silencio durante una conversación es positivo o negativo, dependiendo de la situación.

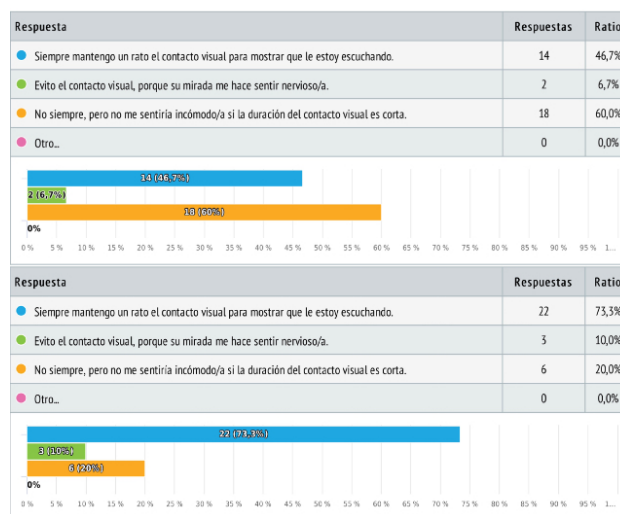
A este respecto, cabe señalar que el silencio no es habitual en español, y Cestero (“La comunicación no verbal”) explica que la razón de ello puede ser un fallo de los mecanismos de interacción o un fracaso de la comunicación (1064). Sin embargo, en la cultura china, el silencio puede ser un elemento positivo, e incluso existe un proverbio 沉默是金 [Chén mò shì jīn] (‘el silencio es oro’), que significa que las personas que no hablan mucho son propensas al éxito. Fan y Li también señalan en su investigación sobre la comunicación no verbal en chino que el silencio puede ser una expresión de aprobación sin palabras o de protesta silenciosa, una aquiescencia alegre o una reserva de la propia opinión (181).

Aunque el silencio tiene un aspecto positivo en la cultura china, casi nadie en ninguno de los dos grupos considera directamente que el silencio en sí sea algo positivo.

En cuarto lugar, en el Gráfico 7, analizamos las diferencias entre los dos grupos en cuanto al contacto visual, que está relacionado con el sistema kinésico:

11 ¿En clase, tienes contacto visual con tu profesor?

Elección múltiple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



Gráf. 7. Pregunta relacionada con el contacto visual

Con respecto al contacto visual, la mayoría (60%) del grupo A no tiene contacto visual con su profesor en clase, mientras que ocurre lo contrario en el Grupo B, donde una gran proporción (73,3%) mantiene contacto visual con el profesor para mostrar que le están escuchando.

Sobre esta cuestión, Davis afirma que las personas pueden percibir las emociones de los demás a través de sus ojos (80), demostrando así que los ojos son una parte extremadamente expresiva de nuestro cuerpo y que a menudo podemos detectar los pensamientos y el estado de ánimo de una persona a través de ellos.

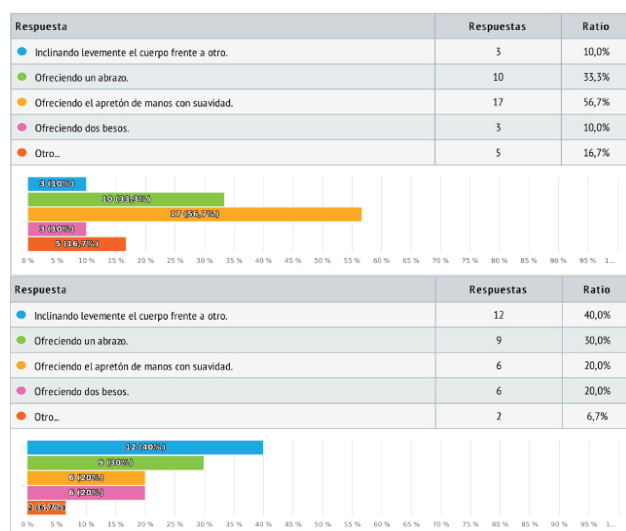
En el caso de la mirada, Bi señala que los chinos evitan mirarse directamente a los ojos todo el rato como señal de cortesía, respeto u obediencia. En la cultura china, el

contacto visual entre dos interlocutores es muy breve, y no es habitual que los chinos se miren fijamente a los ojos todo el tiempo durante una conversación porque les hace sentir incómodos. Sin embargo, los occidentales mantienen el contacto visual durante más tiempo y con más frecuencia que los chinos, y perciben la falta de contacto visual como algo poco sincero, poco honesto, y posiblemente tímido (26-27).

En quinto lugar, en el Gráfico 8, continuamos nuestra discusión sobre el sistema kinésico y planteamos una pregunta sobre la forma de saludos para ver si existen diferencias entre los dos grupos examinados:

12 ¿Cómo saludas a la gente?

Elección múltiple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



Gráf. 8. Pregunta relacionada con la forma de saludos

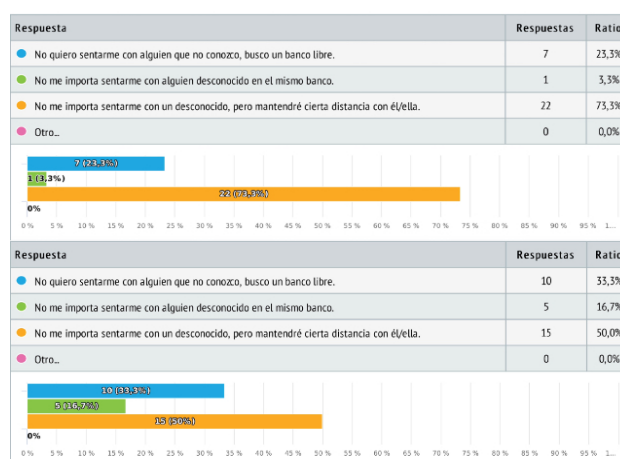
En lo que concierne a la forma de saludos, como se muestra en el gráfico 8, la mayoría del Grupo A (56,7%) eligió el tradicional apretón de manos, y otro 33,3% optó por ofrecimiento de un abrazo; mientras que en el Grupo B, la opción más popular fue el saludo con una reverencia, seguida por un abrazo.

En general, los chinos se saludan de varias maneras: 1) alzamiento de mano con sonrisa: este gesto puede ir acompañado de un saludo verbal y se suele utilizar al encontrarse con un compañero o amigo conocido, 2) asentimiento con la cabeza: este leve movimiento de cabeza muestra cortesía hacia la otra persona y se suele utilizar en situaciones informales, 3) estrechamiento de mano: esta forma de saludo se suele utilizar en situaciones formales. La cultura española también tiene muchas formas para saludar, la más común de las cuales, además del apretón de manos utilizado en situaciones formales, son los besos recíprocos (Cestero, “La comunicación no verbal” 1074), una forma de saludo que no existe en la cultura china.

En sexto lugar, en el Gráfico 9, nos acercamos al sistema proxémico, especialmente en términos de distancia comunicativa:

15 Si estás dando un paseo por un parque y te apetece sentarte...

Elección simple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



Gráf. 9. Pregunta relacionada con la distancia personal

Como puede verse en el gráfico 9 más de la mitad (73,3%) del Grupo A eligió que no le importaba sentarse con desconocidos pero que mantendría cierta distancia, y la mitad (50%) del Grupo B también eligió esta respuesta.

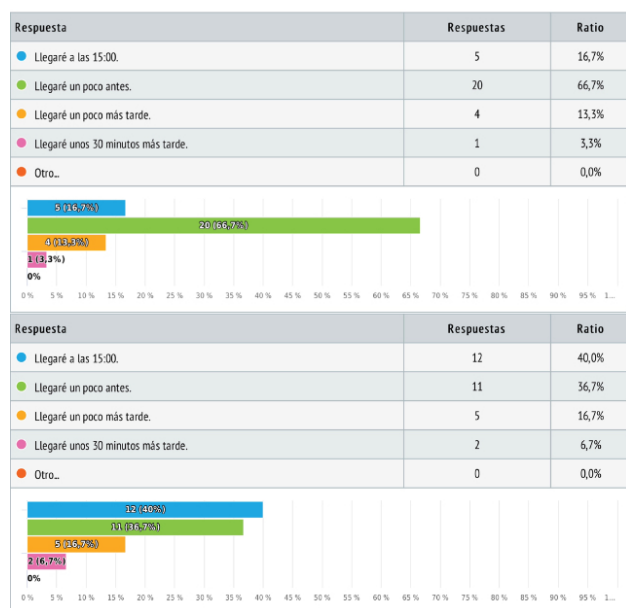
La pregunta 15 nos lleva a la cuestión de la territorialidad, cuyo núcleo es la afirmación de la protección del territorio propio (Hall, *La dimensión* 68). Bi pone el ejemplo de los angloparlantes, que conceden un gran valor a sus límites territoriales personales, delineando y manteniendo claramente sus propios límites territoriales desde la vida doméstica hasta los entornos de trabajo y los espacios públicos (79), mientras que los chinos tienen relativamente poco sentido de este concepto, razón por la cual en China existe una ‘cultura de la mesa compartida’ (refiriéndose a personas que no se conocen comiendo en la misma mesa de un restaurante).

Otro punto importante relacionado con la proxémica es la distancia social, que hemos mencionado anteriormente. En relación con este aspecto, Pan descubrió mediante sus experimentos que los chinos mantienen en general entre 0,5 y 1 metro en las conversaciones entre amigos y conocidos, 1,5 metros en los actos sociales y más de 3 metros cuando se dirigen a una multitud (3). Estos resultados sugieren que las distancias íntimas, personales, sociales y públicas de los chinos son relativamente similares a las de los occidentales.

En séptimo lugar, en el Gráfico 10, centramos nuestra atención en la cronémica conceptual:

17 Si tienes una cita con amigos a las 15:00...

Elección simple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



Gráf. 10. Pregunta relacionada con la cronémica conceptual

En relación con la percepción del tiempo, se observa en el gráfico 10 que la mayoría de las personas del grupo A (66,7%) sienten la necesidad de llegar antes de lo acordado, mientras que el 40% del grupo B optan por llegar a tiempo y el 36,7% por llegar un poco antes. En realidad, no hay mucha diferencia sustancial en los resultados de este grupo, ya que la mayoría de ambos grupos no quiere llegar tarde.

Cestero (“La comunicación no verbal”) sugiere que “se atiende en el tiempo conceptual al valor cultural que tienen distintos conceptos como puntualidad e impuntualidad, prontitud y tardanza” (1079). La autora confirma que en España no hay obligación de disculparse si se llega 10 minutos tarde a una cita (1079), sin embargo, en China se considera impuntual si se llega 5 minutos tarde.

En octavo lugar, en el Gráfico 11, terminamos con una pregunta relacionada con la cronémica social:

18 ¿A qué hora desayunas, comes y cenas respectivamente?

Elección simple, respuestas 30 x, no respondida 0 x



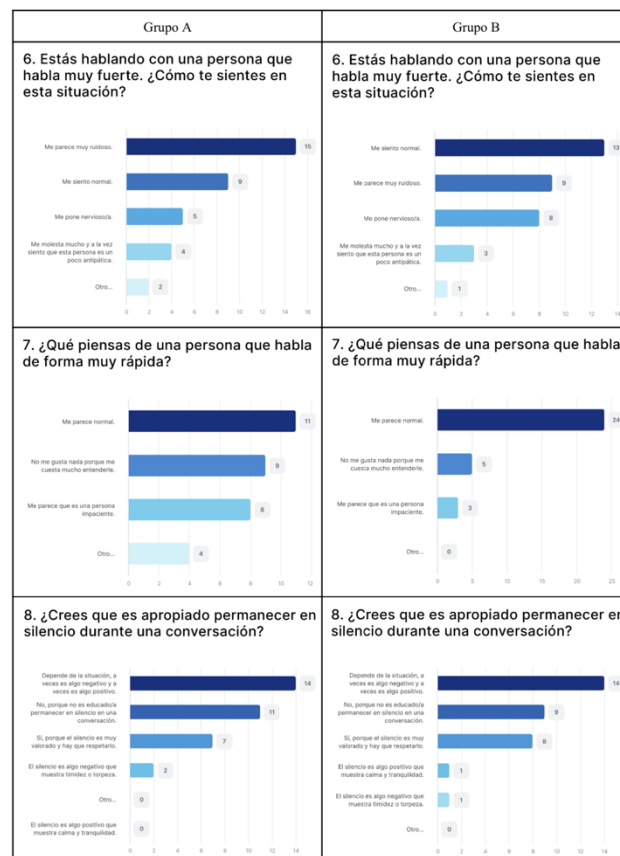
Gráf. 11. Pregunta relacionada con la cronémica social

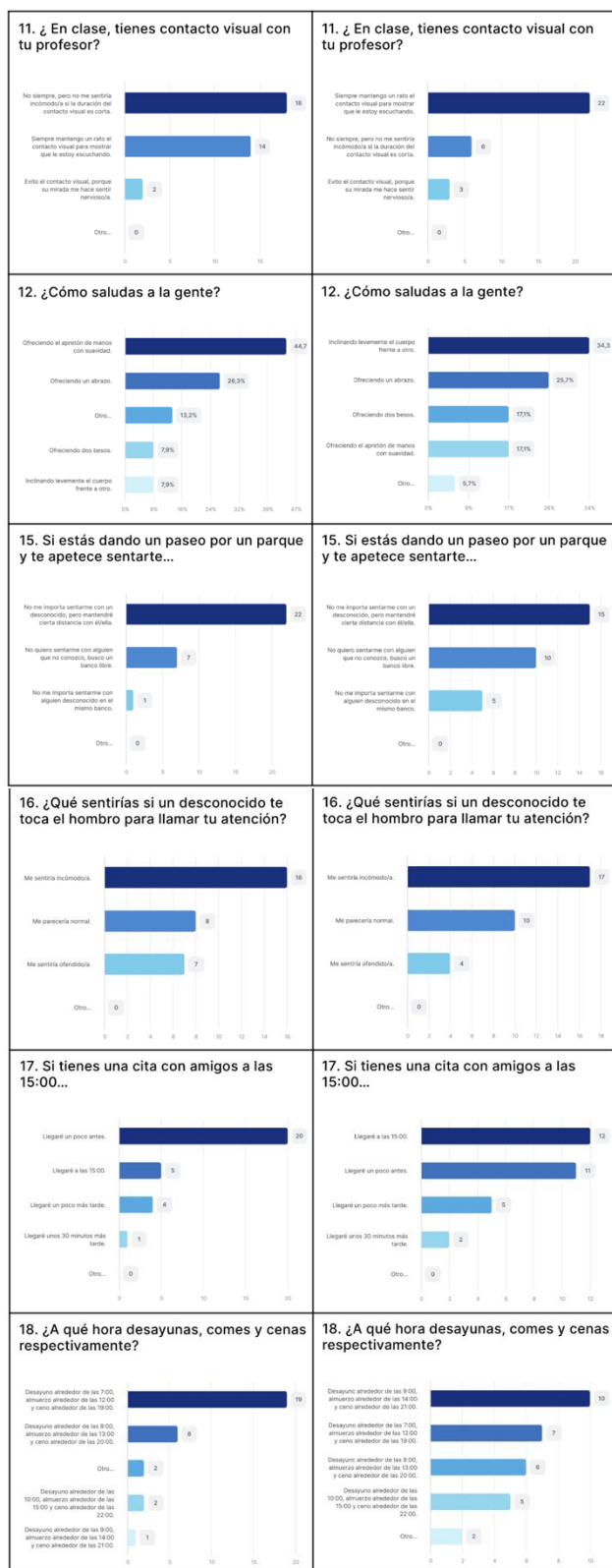
Por lo que se refiere a las tres comidas diarias, el contraste entre los dos grupos es muy claro: más de la mitad del Grupo A (63,3%) eligió desayunar alrededor de las 7 de la mañana, almorzar alrededor de las 12 y cenar alrededor de las 7 de la tarde, lo que se considera el horario normal de las tres comidas en China; mientras que en el Grupo B, los resultados muestran que sólo el 23,3% siguió con el mismo horario, y el resto optó por un horario relativamente retrasado.

Al igual que China, España tiene la costumbre de hacer tres comidas al día: desayuno, comida y cena. Según Cestero (“La comunicación no verbal”), en España se suele desayunar entre las 7.30 y las 8.30 de la mañana (o incluso más tarde), se suele comer alrededor de las 14.00 y se suele cenar entre las 20.00 y las 21.00 (1080). Esto sugiere que las tres comidas del día son relativamente tardías en la cultura española en comparación con la china.

Inmersión lingüística y comportamientos no verbales de los alumnos chinos

Primero, en el Gráfico 12 recogemos las respuestas a las preguntas 6, 7, 8, 11, 12, 15, 16, 17 y 18. Comparando estos resultados, analizamos si hay diferencias en los comportamientos no verbales entre los dos grupos examinados, es decir, los que no tienen experiencia de vivir en España y los que cuenta con dicha experiencia, como forma de determinar si la inmersión lingüística puede tener un efecto sobre los hábitos no verbales:





Gráf. 12.: Comparación de resultados entre los grupos A y B

De estos resultados comparativos se desprende que los dos grupos de estudiantes evaluados sólo tenían las ideas parecidas en dos preguntas (preguntas 8 y 16), mientras que había diferencias muy claras en las respuestas a las demás preguntas. Por lo tanto, no es difícil ver que existen diferencias en los comportamientos no verbales entre los estudiantes que no cuentan con la experiencia de vida en

España y los que cuentan con dicha experiencia. Esto también responde a nuestra segunda pregunta de investigación, en la que podemos confirmar que la inmersión lingüística afecta al comportamiento no verbal de los alumnos chinos, lo que apoya nuestra hipótesis.

Una de las ventajas más significativas de la inmersión lingüística es que permite a los estudiantes aprender un idioma en un entorno auténtico. Al estar rodeados de hablantes nativos y participar en situaciones reales que requieren el idioma, los estudiantes pueden experimentar la lengua en acción, estar expuestos a diferentes costumbres, tradiciones y formas de vida, y comprender su uso a un nivel más profundo. Esto no solo refuerza sus conocimientos lingüísticos, sino que también les ayuda a desarrollar una comprensión cultural más completa.

Nivel de comprensión de los alumnos chinos sobre los elementos no verbales en español

Para evaluar hasta qué punto los alumnos chinos son conscientes de los elementos no verbales en español, se diseñaron cuatro preguntas relevantes para este cuestionario. Debido a la longitud del cuestionario, sólo se incluyeron cuatro preguntas sobre conocimientos no verbales. Aunque esto no puede ofrecer una imagen muy completa del nivel de dominio de los alumnos en este ámbito, al menos podemos partir de estas breves preguntas para hacernos una idea general.

Estos resultados aparecen en los gráficos 13 y 14:

9 ¿A cuál de las siguientes acciones corresponden los sonidos "Chiss" y "Achís"?

Elección simple, respuestas 60 x, no respondida 0 x

Respuesta	Respuestas	Ratio
Estornudar y Abofetear	3	5,0%
Pedir silencio y abofetear	15	25,0%
Pedir silencio y estornudar	33	55,0%
Estornudar y comer	9	15,0%

10 ¿A cuál de las siguientes acciones corresponden los sonidos, "Nam ñam" y "Bla bla bla"?

Elección simple, respuestas 60 x, no respondida 0 x

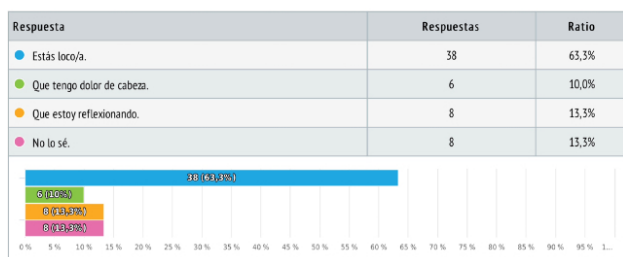
Respuesta	Respuestas	Ratio
Reirse y hablar	7	11,7%
Comer y hablar	48	80,0%
Aplaudir y hablar	2	3,3%
Aplaudir y comer	3	5,0%

Gráf. 13. Preguntas relacionadas con el sistema paralingüístico



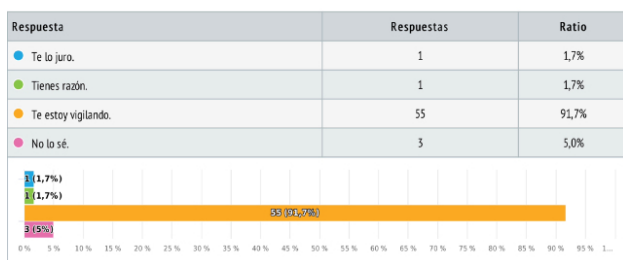
13 ¿Qué significa para ti el gesto de la imagen?

Elección simple, respuestas 60 x, no respondida 0 x



14 ¿Qué significa para ti el gesto de la imagen?

Elección simple, respuestas 60 x, no respondida 0 x



Gráf. 14. Preguntas relacionadas con la kinésica

Como puede observarse en estos gráficos, más de la mitad de los alumnos fue capaz de responder correctamente a las cuatro preguntas, con un alto porcentaje de respuestas correctas para las preguntas 10 y 14 en particular. Sin embargo, esto no significa que podamos bajar la guardia, sino que, por el contrario, debemos ser conscientes de que todavía hay una gran proporción de personas que no saben las respuestas, lo que significa que aún tenemos que prestar más atención a las habilidades no verbales en nuestra futura enseñanza para evitar el infortunio comunicativo de los alumnos en situaciones reales.

SUGERENCIAS PEDAGÓGICAS

La comunicación no verbal, como algo que no puede separarse del lenguaje, debe estar siempre presente en el aprendizaje de idiomas. Por lo tanto, es necesario reflexionar sobre cuándo y cómo introducir los elementos no verbales en el aula. Sin embargo, como ya se ha mencionado, la amplitud y complejidad de la comunicación no verbal hace que sea relativamente difícil desarrollar actividades sobre este tema en el aula de ELE.

Cestero (“La comunicación no verbal”) sugiere que es necesario elaborar previamente inventarios de signos no verbales desde un enfoque nocivo-funcional, es decir, la selección de signos no verbales en el aula de ELE debe basarse en su funciones básicas (1082):

- Signos no verbales con usos sociales: saludar, despedirse, presentarse, felicitar, etc.
- Signos no verbales con usos estructurales discursivos: dirigirse a alguien, iniciar una conversación, indicar un turno de palabra, etc.
- Signos no verbales con usos comunicativos: identificar, localizar, describir, referirse a actos habituales, etc.

Una vez seleccionados los signos no verbales que se van a

impartir, presentamos a continuación algunas sugerencias de autores experimentados sobre la enseñanza de conocimientos no verbales en el aula de ELE, así como algunas de nuestras propias reflexiones sobre dicha enseñanza en el contexto chino.

Selección de contenidos didácticos adecuados

Como primer paso en el aula, los elementos no verbales deben clasificarse por niveles, en primer lugar según su función, en segundo lugar según su frecuencia de uso y, por último, según la dificultad de su aplicación (Cestero, “La comunicación no verbal” 1110). Esto hace necesario que el profesor tenga en cuenta el nivel lingüístico de los alumnos y que los contenidos presentados vayan de lo fácil a lo difícil.

Respecto a la enseñanza de signos no verbales a alumnos sinohablantes, Bi considera necesario hacer hincapié en la introducción y explicación de las expresiones, significados y funciones de los actos comunicativos no verbales en la lengua meta, especialmente sus diferencias y conflictos con la lengua china (161).

Introducción de nuevos recursos metodológicos en la enseñanza de ELE

Los métodos de enseñanza en China se caracterizan todavía por el enfoque tradicional, en el que la enseñanza se centra más en las explicaciones gramaticales y en los ejercicios de traducción. Sin embargo, el aprendizaje de la gramática o la traducción por sí solos no bastan para mejorar la competencia comunicativa, por lo que los profesores deben aprender e introducir nuevos métodos didácticos para lograr una enseñanza eficaz.

En el caso concreto de la enseñanza de conocimientos no verbales, está claro que los métodos tradicionales ya no son pertinentes, lo que obliga a los profesores a explorar nuevos métodos didácticos (por ejemplo, podemos recurrir al enfoque comunicativo, relativamente popular en la actualidad), cuyo objetivo es que los alumnos no sólo mejoren sus destrezas lingüísticas escritas, sino que también aprendan a utilizar los conocimientos verbales y no verbales que han aprendido para comunicarse en situaciones lingüísticas auténticas.

Fortalecimiento del cuerpo docente

En China, los estudiantes aprenden básicamente el español en un entorno sinohablante con poco acceso a materiales auténticos, lo que limita en cierta medida su desarrollo del uso real de la lengua. Para subsanar esta carencia y crear un contexto lingüístico más auténtico, podemos establecer un entorno de aprendizaje similar al de la inmersión lingüística dirigido por profesores extranjeros, lo que dará a los alumnos la oportunidad de observar y comprender mejor el lenguaje corporal de los hispanohablantes, así como su forma de hablar y de pensar, permitiéndoles aprender de forma más sistemática los signos no verbales.

Presentación conjunta con los componentes lingüísticos

La enseñanza de elementos no verbales debe integrarse con otros componentes lingüísticos: fonéticos, gramaticales,



léxicos, o pragmáticos (Cestero, “La comunicación no verbal en el Plan” 20). Por ejemplo, cuando presentamos las expresiones verbales del saludo, podríamos enseñar también las interjecciones (signos paralingüísticos) como *Ey* o *Eh* para llamar, los gestos o formas (signos kinésicos) de saludar, las diferentes distancias (signos proxémicos) que se debe mantener al saludar a diferentes personas, y la duración de gestos de saludos (signos cronémicos) (Cestero, “La comunicación no verbal” 1110).

Utilización de materiales auténticos

En los libros de texto que utilizamos habitualmente, el uso real de la lengua se asocia a menudo con el léxico y la gramática, lo que da lugar a un lenguaje que puede no ser tan natural para la vida real. Por ello, Cestero (“La comunicación no verbal”) sugiere que las actividades en el aula necesitan “distintos materiales de apoyo (vídeos, fotografías, tarjetas con dibujos o transcripciones de elementos cuasi-léxicos, viñetas con o sin representación de sonidos, etc.) (1111).” Por ejemplo, las viñetas y los cómics suelen contener muchas interjecciones, onomatopeyas y movimientos corporales, y los vídeos permiten a los alumnos observar directamente el tono de voz, la entonación, las expresiones faciales, los gestos, la postura y la distancia interpersonal. Estos materiales auténticos pueden ayudar a los alumnos a familiarizarse con el uso real de la lengua meta y a desarrollar su competencia intercultural.

Implantación de una enseñanza divertida

Para hacer más interesante la enseñanza, se puede diseñar juegos adecuados para practicar determinados signos no verbales (Cestero, “La comunicación no verbal” 1112). Por ejemplo, si queremos trabajar los signos kinésicos, podemos jugar a hablar sin hablar, conocido también como juego de mímica. La introducción de una actividad de mímica en el aula podría ser una opción perfecta para romper el hielo y crear un ambiente propicio para el aprendizaje (Ágreda Coso 12).

Uno de los juegos de mímica que propone este autor para enseñar la comunicación no verbal es el espejo. Esta actividad consiste en poner a los participantes frente a frente como si uno de ellos fuera un espejo y el otro una persona real. En este caso, los participantes se dividen en dos grupos y se colocan uno frente al otro. Un miembro de la pareja debe hacer constantemente gestos y movimientos que el otro de enfrente debe imitar e interpretar su sentido. Una vez que han practicado varios movimientos, se produce una inversión de roles y la ‘persona espejo’ se convierte en la ‘persona real’ realizando el mismo procedimiento que antes (Ágreda Coso 13).

Otro juego de referencia es adivinar palabras a través de la mímica. Antes de comenzar esta actividad, el profesor debe preparar una lista de palabras que puedan relacionarse con sonidos o gestos. En este ejercicio, el profesor debe elegir a un alumno, mostrarle una palabra y decirle que solo puede utilizar gestos o posturas para indicar el significado de la palabra, mientras que los demás deben adivinar esa palabra. De igual forma, pueden proponerse gestos representativos de funciones comunicativas como saludarse, pedir perdón, contar números, etc.

Mediante estos ejercicios, los alumnos podrán expresarse a través de su cuerpo, teniendo en cuenta que la interacción humana no es puramente verbal, sino también no verbal. Por supuesto, hay muchas otras formas interesantes además de los juegos, como el uso de imágenes, vídeos, canciones, adivinanzas, concursos, etc.

CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo es examinar la comunicación no verbal y su enseñanza a estudiantes sinohablantes. De forma más detallada, pretende sensibilizar sobre la comunicación no verbal y hacer hincapié en la necesidad de enseñarla en el aula de ELE, al tiempo que intenta comprobar si la inmersión lingüística influye en el proceso de adquisición de conocimientos no verbales y sugiere algunas estrategias didácticas pertinentes.

Tras la investigación bibliográfica llevada a cabo y el análisis de los resultados del cuestionario repartido, se ha podido extraer varias conclusiones que confirman la hipótesis presentada. Las diferencias en los resultados entre los grupos de inmersión y no inmersión indican claramente que la inmersión lingüística puede tener un impacto considerable en el proceso por el cual los alumnos sinohablantes adquieren los signos no verbales más representativos.

A modo de conclusión final, y para cerrar este trabajo, ofrecemos las siguientes reflexiones:

En primer lugar, debemos ser conscientes de que el lenguaje tiene dos componentes: el lenguaje verbal y el no verbal. A medida que la comunicación entre países se hace más frecuente, resulta especialmente importante comprender las diferencias en el uso de la lengua, sobre todo los distintos signos no verbales, con el fin de lograr una comunicación fluida en contextos auténticos. Para ello, los profesores de lenguas extranjeras deben tener en cuenta tres pasos en el proceso de enseñanza: ¿qué, por qué y cómo? En concreto, esto significa primero identificar qué dificultades de comunicación tienen los alumnos, después comprender las razones de sus dificultades y, por último, diseñar unidades didácticas de forma sistemática para abordar estas dificultades de los alumnos.

En segundo lugar, no cabe duda de que la comunicación no verbal tiene sus propias especificidades complejas, a lo que se añade el hecho de que existen muchos signos no verbales diferentes incluso en un mismo país debido a las diferencias culturales regionales. Por este motivo, debe prestarse especial atención a la enseñanza de las habilidades no verbales para aumentar la conciencia de los alumnos sobre la diversidad lingüística y cultural.

En tercer lugar, se ha comprobado que ni el PCIC ni los libros de texto de ELE incluyen una sección independiente sobre la comunicación no verbal. Esto requiere que los profesores analicen los manuales antes de emprender las actividades docentes, a fin de aprovechar al máximo los recursos disponibles para una enseñanza eficaz. A veces no es que el manual carezca de contenido, sino simplemente que ese contenido no se ha descubierto.

Por último, la inmersión lingüística permite a los alumnos mejorar sus conocimientos lingüísticos mediante una exposición directa y constante a la lengua meta. Sin embargo, en el caso de China, ¿cómo podemos lograr la



inmersión lingüística en un contexto sinohablante? A este respecto, quizá podríamos intentar crear un entorno similar o cercano a la lengua meta. Esto podría lograrse empleando profesores nativos hispanohablantes, utilizando materiales didácticos auténticos, creando rincones de lenguas extranjeras, etc., con el objetivo de exponer a los alumnos todo lo posible a la lengua meta.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a los aprendientes sinohablantes de español como lengua extranjera o segunda lengua que me ayudaron con el cuestionario. Sin ellos, este trabajo no habría sido posible.

OBRAS CITADAS

- Bi, Jiwan. *跨文化非语言交际 (La comunicación no verbal intercultural)*. Foreign Language Teaching and Research Press, 1999.
- Birdwhistell, Ray L. *Introduction to Kinesics: An Annotation System for Analysis of Body Motion and Gesture*. Department of State (Washington), Foreign Service Institute, 1952.
- Cestero Mancera, Ana María. *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Arco Libros, 1999.
- . “La comunicación no verbal en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Apuntes para su enseñanza”. *Frecuencia: Revista de Didáctica de Español Lengua Extranjera*, n.º 34, 2007, pp. 15-21.
- . “La comunicación no verbal”, *Manual del profesor de ELE*, coordinado por Inmaculada Penadés Martínez. Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2017, pp. 1051-1122.
- Consejo de Europa. *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Instituto Cervantes y Editorial Anaya. 2002, https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf. [Consultada 6/4/2022]
- Davis, Flora. *La comunicación no verbal*. Alianza Editorial, 2010.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. Siglo XXI Argentina Editores, S.A, 1972.
- Fan, Wenhua y Jiequn Li. *实用体态语 (El lenguaje corporal práctico)*. Beijing Publishing House, 1991.
- Hall, Edward T. *The Silent Language*. Doubleday & Company Inc, 1959.
- . *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Nuevo Urbanismo, 1972.
- Instituto Cervantes. *La Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Instituto Cervantes, 2007, https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm. [Consultada 6/4/2022]
- Knapp, Mark L. *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós, 1980.
- Lantolf, James P. “El aprendizaje de una segunda lengua: una perspectiva sociocultural”. *La lengua, vehículo cultural multidisciplinar*, coordinado por Salaberri Ramiro. Ministerio de Educación, Subdirección General de Información, 2002, pp. 83-93.
- Malandro, Loretta A., Larry L. Barker, y Deborah Ann Barker. *Nonverbal Communication*, 2nd ed. Random House, 1989.
- Martín Leralta, Susana, y Anna Doquin de Saint Preux. “Fundamentos de metodología de la investigación en lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera. *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2)/ Lengua Extranjera (LE)*, editado por En Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros, Arco/Libros, 2022, pp.27-48.
- Mehrabian, Albert. *Silent Messages*. Belmont: Wadsworth, 1971.
- Pan, Yongliang. “身势语与跨文化理解 (El lenguaje corporal y la comprensión intercultural)”. *Journal of PLA University of Foreign Languages*, n.º 1,1997, pp.1-7.
- Poyatos, Fernando. *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación*. Istmo, 1994.
- . *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Istmo, 1994.
- . *La comunicación no verbal en la enseñanza integral del español como lengua extranjera*. Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2007.
- Rasinger, Sebastian M. *La investigación cuantitativa en lingüística : una introducción*. Akal, 2019.
- Sánchez Pérez, Aquilino. *Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas*. SGEL, 1993.



ANEXO

Encuesta publicada en la página *Survio*:
<https://www.survio.com/survey/d/H6A3P8S2Y0B1T4J2K>

Encuesta sobre la comunicación no verbal

Este cuestionario forma parte de un trabajo fin de máster para la Universidad Complutense de Madrid. Su objetivo es averiguar en qué medida los alumnos sinohablantes perciben los elementos no lingüísticos y qué factores pueden influir en esta percepción. Los datos obtenidos tienen fines académicos y serán tratados de forma anónima.

Muchas gracias por su tiempo.

INICIAR ENCUESTA AHORA

Tenga en cuenta que algunas preguntas son de respuesta múltiple.

1. Nombre:*

Escribe una o varias palabras...

500

2. Edad:*

Escribe una o varias palabras...

500

3. ¿Cuánto tiempo llevas estudiando español?*

Seleccione una respuesta

Menos de 1 año.

1-2 años.

3-4 años.

Más de 5 años.

4. ¿Has tenido profesores españoles nativos?*

Seleccione una respuesta

Sí.

...

5. ¿Cuánto tiempo has vivido en España?*

Seleccione una respuesta

Nunca

Menos de un año

Entre 1-2 años

Entre 3-4 años

Más de 5 años

6. Estás hablando con una persona que habla muy fuerte. ¿Cómo te sientes en esta situación?*

Seleccione una o más respuestas

Me siento normal.

Me parece muy ruidoso.

Me pone nervioso/a.

Me molesta mucho y a la vez siento que esta persona es un poco antipática.

Otro...

7. ¿Qué piensas de una persona que habla de forma muy rápida?*

Seleccione una o más respuestas

Me parece normal.

Me parece que es una persona impaciente.

No me gusta nada porque me cuesta mucho entenderle.

Otro...

8. ¿Crees que es apropiado permanecer en silencio durante una conversación?*

Seleccione una o más respuestas

No, porque no es educado/a permanecer en silencio en una conversación.

Sí, porque el silencio es muy valorado y hay que respetarlo.

El silencio es algo negativo que muestra timidez o torpeza.

El silencio es algo positivo que muestra calma y tranquilidad.

Depende de la situación, a veces es algo negativo y a veces es algo positivo.

Otro...

9. ¿A cuál de las siguientes acciones corresponden los sonidos "Chiss" y "Achís"?*

Seleccione una respuesta

Estornudar y Abofetear

Pedir silencio y abofetear

Pedir silencio y estornudar

Estornudar y comer

10. ¿A cuál de las siguientes acciones corresponden los sonidos, "Ñam ñam" y "Bla bla bla"?*

Seleccione una respuesta

Reírse y hablar

Comer y hablar

Aplaudir y hablar

Aplaudir y comer

11. ¿ En clase, tienes contacto visual con tu profesor? *

Seleccione una o más respuestas

Siempre mantengo un rato el contacto visual para mostrar que le estoy escuchando.

Evito el contacto visual, porque su mirada me hace sentir nervioso/a.

No siempre, pero no me sentiría incómodo/a si la duración del contacto visual es corta.

Otro...



12. ¿Cómo saludas a la gente?*

Seleccione una o más respuestas

Inclinando levemente el cuerpo frente a otro.

Ofreciendo un abrazo.

Ofreciendo el apretón de manos con suavidad.

Ofreciendo dos besos.

Otro...

13. ¿Qué significa para ti el gesto de la imagen?*

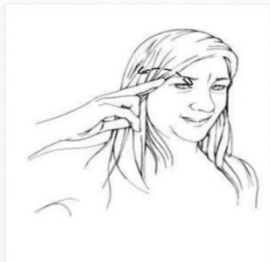


Imagen procedente de la web:
<https://www.protocolo.org/social/usos-sociales/los-gestos-de-los-espanoles-parte-ii.html>

(El gesto se hace con uno o dos dedos, el índice o el índice y el medio juntos, a la altura de la sien girando suavemente la mano.)

Estás loco/a.

Que tengo dolor de cabeza.

Que estoy reflexionando.

No lo sé.

14. ¿Qué significa para ti el gesto de la imagen?*

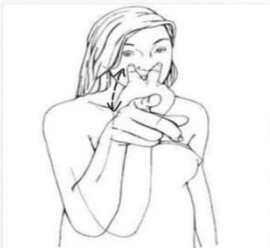


Imagen procedente de la web:
<https://www.protocolo.org/social/usos-sociales/los-gestos-de-los-espanoles-parte-ii.html>

(El gesto se hace con los dedos índice y medio apuntando de nuestros propios ojos a la otra persona con la que se habla.)

Te lo juro.

Tienes razón.

Te estoy vigilando.

No lo sé.

15. Si estás dando un paseo por un parque y te apetece sentarte...*

Seleccione una respuesta

No quiero sentarme con alguien que no conozco, busco un banco libre.

No me importa sentarme con alguien desconocido en el mismo banco.

No me importa sentarme con un desconocido, pero mantendré cierta distancia con él/ella.

Otro...

16. ¿Qué sentirías si un desconocido te toca el hombro para llamar tu atención?*

Seleccione una o más respuestas

Me parecería normal.

Me sentiría ofendido/a.

Me sentiría incómodo/a.

Otro...

17. Si tienes una cita con amigos a las 15:00...*

Seleccione una respuesta

Llegaré a las 15:00.

Llegaré un poco antes.

Llegaré un poco más tarde.

Llegaré unos 30 minutos más tarde.

Otro...

18. ¿A qué hora desayunas, comes y cenas respectivamente?*

Seleccione una respuesta

Desayuno alrededor de las 7:00, almuerzo alrededor de las 12:00 y cena alrededor de las 19:00.

Desayuno alrededor de las 8:00, almuerzo alrededor de las 13:00 y cena alrededor de las 20:00.

Desayuno alrededor de las 9:00, almuerzo alrededor de las 14:00 y cena alrededor de las 21:00.

Desayuno alrededor de las 10:00, almuerzo alrededor de las 15:00 y cena alrededor de las 22:00.

Otro...

Powered by survio

< Enviar